

Medicina del Deporte y Medicina Manual

Dr. Miquel Andolz Montalá, GBMOIM. Barcelona, 09-10-08

Desde pequeño he tenido la suerte de participar de forma activa en la actividad deportiva, primero como practicante y después como médico del deporte.

Recuerdo, con igual ilusión, mis primeros botes, mis primeros días en la Facultad de Medicina de Barcelona, el comienzo de la Especialidad en Medicina del Deporte y de la Educación Física, con profesores como el Dr. Balius, Dr. Castelló, Dr. Segura, Dr. Estruch, Dr. Galilea, Dr. Drobnik,..., y los primeros momentos como médico de un equipo de fútbol americano de Barcelona, era mi primera labor como médico del deporte.

No es que crea que no queda mucho por saber, pero la práctica diaria como traumatólogo y médico del deporte, no te deja demasiados espacios para dedicar a realizar otro tipo de prospección en otros mundos de la constelación Medicina.

Me considero afortunado de haber conocido, hace más de dos décadas, a un colega, amigo y profesional, que me introdujo en el espacio de la Medicina Manual, me ha ido seduciendo y, a la vez, mejorando mi percepción del paciente y su enfermedad. Se trata del Dr. F. Colell, miembro del GBMOIM, y los colegas de dicho grupo. Al principio se trataba de una colaboración a distancia a modo de referencia cuando era requerido para tratar alguno de los deportistas que tenía a mi cargo o que visitaba en mi consulta. Posteriormente se fue extendiendo a otro tipo de pacientes y, de esta forma, la colaboración persiste en la actualidad.

Lo cierto es que he podido asimilar conceptos que me han permitido compartir tratamientos e indicaciones, a la vez que podía contemplar los resultados con satisfacción; la que produce resolver el dolor del paciente y el método utilizado.

Actualmente mi entorno laboral y docente acepta dichos conceptos con más atención que hace unos años, quizás por mi edad; pero lo que si puedo

constatar es la presencia de las técnicas de tratamiento manual en el mundo del deporte y en el de la asistencia médica diaria. Por supuesto hablo de mi experiencia, conozco los trabajos de J. M^a. Gil y F. Colell a nivel de consulta ambulatoria del SCS de Traumatología hace muchos años, por lo cual se les puede considerar pioneros en un ámbito, normalmente cuestionado.

El motivo de esta exposición es intentar explicar, de forma resumida, el camino que hemos seguido, hasta llegar a un objetivo que nos planteamos, hace un año; el Dr. Colell y un servidor, cuando se nos propuso ser los responsables médicos de la Selección Española Junior de Fútbol Americano que debía competir en el Campeonato de Europa que se celebraba en Sevilla en julio de 2008.

Tras algunas reuniones con directivos y equipo técnico, se nos delegó la elaboración de un equipo médico que cubriera las necesidades de los deportistas. Personalmente tenía claro que era una primera experiencia para aunar las técnicas de tratamiento convencional y el tratamiento manual, y, así, nos pusimos a trabajar en un modelo que pudiera cubrir el tratamiento y la prevención de la patología deportiva.

Dos médicos, tres fisioterapeutas y un masajista formamos el equipo médico. Empezamos a trabajar en las concentraciones previas y cortes de selección para acabar trabajando con los 45 jugadores del equipo nacional. La concentración en Sevilla consistió en una semana de preparación y dos de competición.

Los objetivos eran: la condición física para soportar la actividad en condiciones de calor extremo y, por tanto, un aspecto muy importante era la hidratación; las pautas de recuperación física en un modelo de competición que exigía tres partidos en una semana y el tratamiento de lesionados.

Sin entrar en detalles técnicos de forma minuciosa, se practicaron técnicas manuales como manipulaciones, terapia neural, maniobras de estiramientos neuromeníngeos, masaje de diferentes tipos, técnicas específicas de recuperación con crioterapia, suplementación hídrica y control de pérdida acuosa, vendajes y consejos para trabajo muscular concreto.

El balance final ha sido muy positivo, nuestra Selección ha sido la que menos lesionados ha tenido de entre las ocho que participaban. Lesiones graves, sólo una luxación interfalángica de un quinto dedo y un esguince leve de ligamento lateral interno de una rodilla.

El head coach ha podido disponer de 43 a 45 jugadores para cada partido y el resultado deportivo ha sido el más alto logrado en la historia competitiva de

España, en este deporte. La experiencia del modelo utilizado, y su resultado, me animan a continuar en esa línea, **opino que es fundamental en el tratamiento del deportista, m conjugar los tratamientos que pueden aportar la Medicina y Traumatología Deportiva y la Medicina Manual.**

Dr. Miguel Andolz Montalá

Especialista en Medicina del Deporte

Especialista en Cirugía Ortopédica y Traumatología

Medico Especialista del Hospital Municipal de Badalona

Medico de los Servicios Médicos del Fútbol Club Barcelona